

El pollito Kike

Un cuento del abuelo Mateo

Érase una vez una granja en un campo lleno de flores donde vivían muchos animales.



Había vacas de color negro y blanco, que mugían a todas horas; ovejas, de color del algodón, que balaban a la luna; caballos fuertes y veloces de crines rojizas y oscuras; cabras saltarinas de color negro, y también colmenas donde vivían muchas abejas voladoras de fino aguijón.



Allí también vivía el pollito Kike con su familia, en una casita de madera de paredes de color crema y techo azul. Tenía una verja blanca en la entrada. Estaba rodeada de árboles de color naranja.



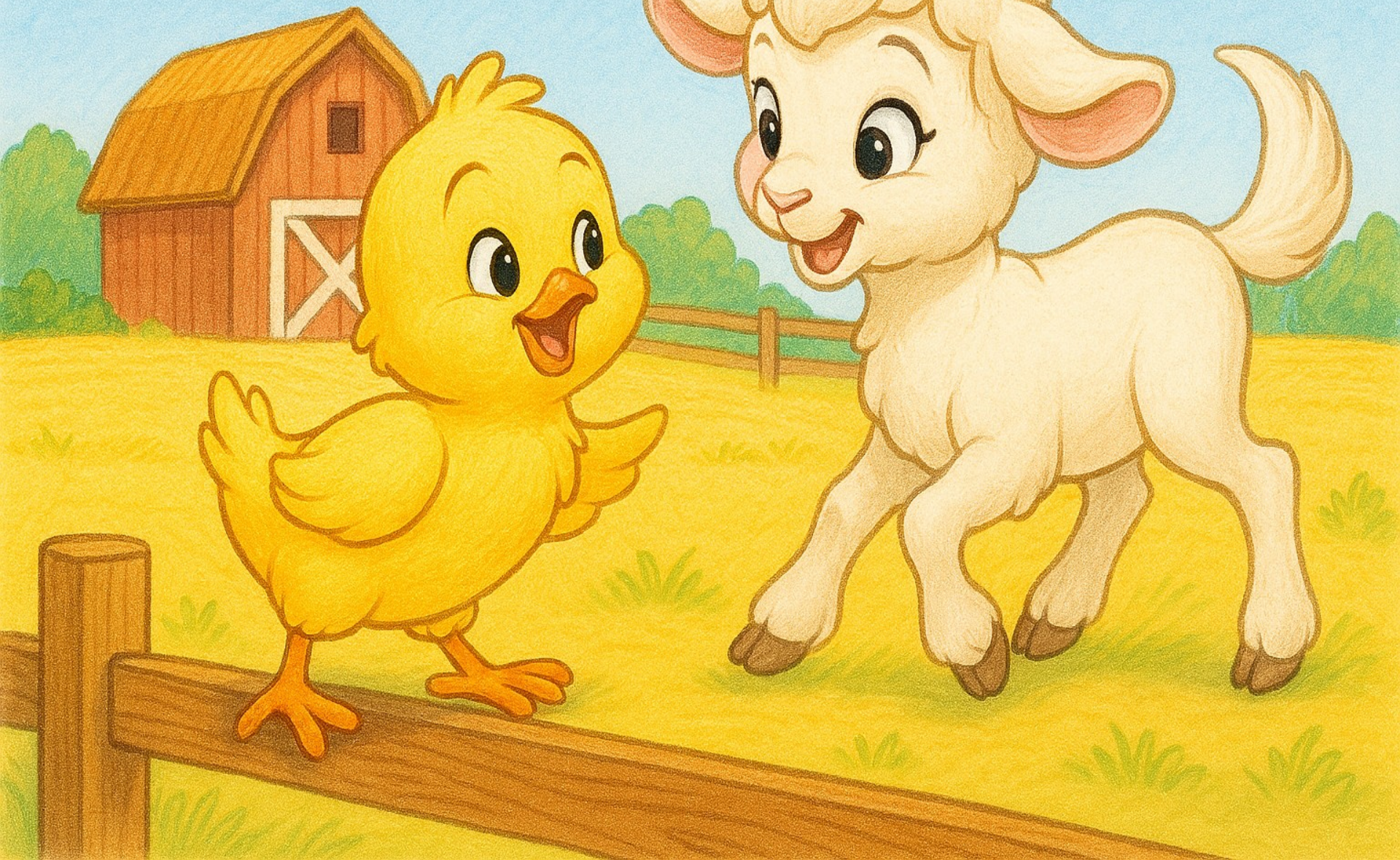
Su padre, Don Quirico, era un gallo fuerte y grande, con plumas púrpuras y verdes en su larga cola, grandes espolones en sus patas y una cresta roja coronando su cabeza.



Su madre, Doña Cucufata, era una gallina ponedora de alas fuertes y pico largo, con plumaje marrón en su robusto pecho y barbillas sonrosadas.



Kike era un pollito amarillito y travieso que le gustaba jugar con los animales de la granja al pilla pilla. Su mejor amigo era un corderito de cola larga y sedosa llamado Regaliz



El pollito Kike se montaba en su espalda y juntos se iban a la ribera del río para ver nadar a los peces y escuchar el canto de los pájaros en las mañanas de primavera.



Un día el pollito Kike, mientras escarbaba con su patita buscando gusanitos, le preguntó a su papá, el gallo Don Quirico:

- Oye, papá, ¿en que trabajan las vaquitas de la granja?

**- Las vacas, hijo, trabajan dando leche.
Y con esa leche, el granjero hace queso,
yogures y mantequilla para las personas.**



- ¿Y las ovejitas, papá?

- Las ovejas dan lana y con ella se hacen los trajes y los vestidos- le respondió el gallo.



-¿Y los caballos?- volvió a preguntar el pollito Kike, mientras miraba cómo un gusanito se escondía en un agujero.

-Los caballos ayudan al granjero a labrar la tierra para que crezcan las verduras y los árboles que dan la fruta.

También el trigo, y moliéndolo se fabrica el pan.



- Papá- dijo el pollito- ¿en qué trabajan las cabritas?

- Hacen lo mismo que las vacas- dijo Don Quirico.

- Las cabras producen la leche blanca y cremosa que tanto gusta a los niños



-Cuanto estoy aprendiendo- pensó el pollito Kike, rascándose la cabeza con su patita derecha.

- ¿Y mamá en que trabaja?,- dijo Kike arrugando su piquito.

- Mamá es una gallina ponedora de huevos.

- Con los huevos se hacen pasteles y muchas cosas.

A los niños les gustan mucho con patatas fritas.





- ¿Y las abejas, papá?
- Hijo- dijo el gallo mientras estiraba sus alas- las abejas fabrican la dulce miel en su colmena.

El pollito Kike se puso muy contento por vivir en una granja donde había animalitos que producían cosas tan ricas. Se quedó pensando un momento, miró a su papá y le preguntó:

- ¿Papá, y tú qué haces?

- ¿Yo?- dijo Don Quirico- estirando su fuerte cuello y levantando su cresta roja.

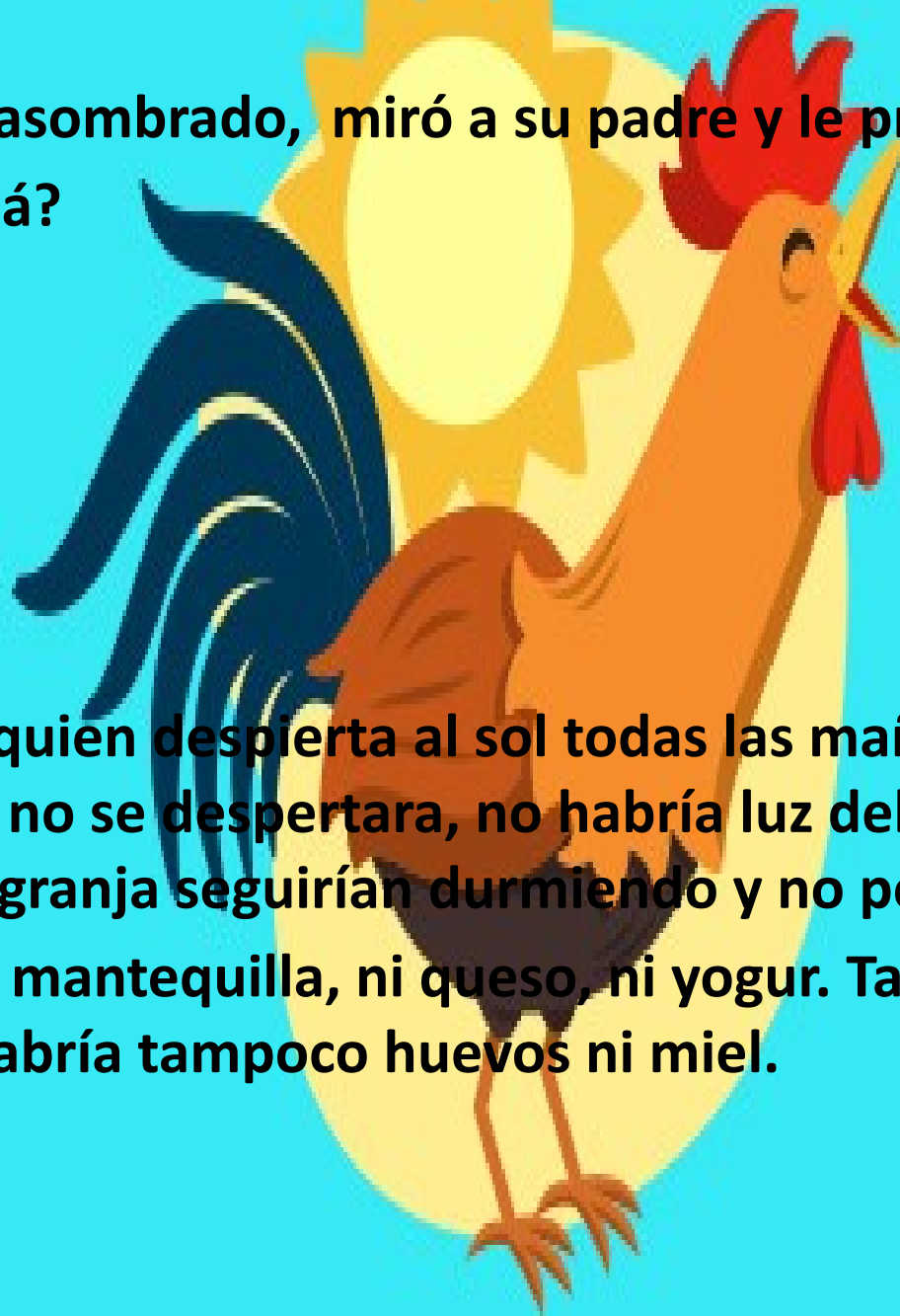
- Sí, tú, papá.



- Mi trabajo, hijo, es el más importante de la granja, expresó ufano y orgulloso.

El pollito Kike, asombrado, miró a su padre y le preguntó:

- ¿Por qué, papá?



- Porque yo soy quien despierta al sol todas las mañanas con mi cantar. Si el sol no se despertara, no habría luz del día y todos los animales de la granja seguirían durmiendo y no podrían trabajar.
- No habría leche, mantequilla, ni queso, ni yogur. Tampoco lana ni verduras. No habría tampoco huevos ni miel.

El pollito Kike, miró con admiración a su papá, y le dijo que cuando fuera mayor él quería también despertar al sol todas las mañanas. Dándole un beso, se marchó a jugar con su amiguito Regaliz, mientras entrenaba su cacareo por el camino.

El sol que todo lo ve, le hizo un guiño al pollito.

